

Ideas sobre fomento armónico de nuestra producción

INTRODUCCIÓN

La Corporación de Fomento de la Producción de reciente creación ha puesto de actualidad el tema de cual es la política de fomento de la producción que se debe seguir en Chile. O expresado en otros términos, ¿se debe desarrollar la Agricultura, manteniéndola como nuestra principal fuente de entrada?, o se debe preferir más bien a la Minería? ¿o es la producción industrial y manufacturera nuestra esperanza para salir de la depresión económica en que nos encontramos?

En líneas generales, toda política de fomento de la producción nacional debe tener como fin desarrollar estas tres actividades: Agricultura, Minería, Industria, dentro de una justa relación armónica que se guarde entre ellas y con las posibilidades económicas del país. Lo difícil es definir ahora esta justa relación armónica.

El propósito de estas líneas, es tratar de poner de manifiesto los factores que intervienen en este problema, que de por sí es amplio y que debe estudiarse considerando en especial las posibilidades económicas de nuestro territorio, la etapa económica que vive Chile y el grado de cultura de nuestra población.

Nada es más inútil que hacer comparaciones de nuestra economía con la de países a los cuales no nos liga ninguna semejanza ni de territorio, ni de clima, ni de población. ¿Qué analogía podemos tener con Francia, Inglaterra, Hungría, Estados Unidos? ¿Qué conseguiremos con llevar a cabo comparaciones de nuestra producción con la de estos países? Si queremos deducir alguna conclusión útil debemos llevar a cabo esta comparación con países que reúnen características similares al nuestro, y que a mi juicio podrían ser Suecia y Suiza, de relieves territoriales y climas semejantes a los del sur de Chile, pero de una cultura y de una etapa económica mucho más adelantada, el Estado de California, que tiene una semejanza maravillosa de clima y territorio, pero con una etapa económica más avanzada y por fin, Nueva Zelandia, cuya etapa económica y el grado de cultura de la población, corresponden bastante aproximadamente a las nuestras. He elegido los anteriores porque cada uno de ellos reúne en su tipo, características similares muy interesantes, pero sin desconocer que hay muchos otros países que también pueden servir como términos de comparación.

De paso me parece interesante desvanecer una opinión muy arraigada que me parece errónea y es la de creer que el progreso y las posibilidades futuras de todo país, están necesariamente ligadas a la de poder tener algún día una gran población. Chile

es un país de economía difícil, que no está llamado a tener nunca una gran población y no me parece que esta sea razón para pensar que por ello su futuro sea limitado. Estas circunstancias, lejos de paralizar nuestro progreso pueden contribuir más bien a formar un pueblo sobrio, viril y fuerte a semejanza de los de Suiza y Suecia. Suecia, con su población de poco más de seis millones de habitantes y su territorio de una superficie parecida a la nuestra, puede servirnos de modelo para orientar nuestro progreso, y por su cultura podríamos estar orgullosos de saber que Chile algún día podría alcanzar esta meta de adelanto. No se ha demostrado que una gran densidad de población sea sinónimo de cultura y de progreso, y más bien se puede demostrar lo contrario citando los casos de Suecia y de los países escandinavos de pequeña densidad y de gran cultura y la de países como China y la India, de gran densidad y de pobre cultura.

I.—ETAPAS ECONÓMICAS

El desarrollo normal y sólido de un país, se debe realizar dentro de un doble marco de progreso: mientras por un lado se desarrolla la economía, formando capitales y organizando la producción, por el otro, va creciendo el grado de cultura de sus habitantes por una doble razón de causa y de efecto. Así, nuestra primera etapa económica fué la agrícola, iniciada en la Colonia a base del indio. La capitalización se produjo en forma de caminos, plantaciones, canales de regadío, etc., la organización económica, en forma de intercambios de productos, organización comercial y bancaria, etc. Al mismo tiempo el indio se mezcla con el español y lentamente va adquiriendo la fisonomía actual de nuestro pueblo.

Este fenómeno social se puede expresar en forma de una ley general aplicable a cualquier país que podría ser:

Primero, desarrollo al máximo de la etapa agrícola para poder alimentar una población más abundante y crear así un poder comprador interno para la industria nacional.

Después, viene la etapa de la organización comercial y bancaria, que acumula los capitales, abre campo de acción para los hombres de empresa, prepara los técnicos y organiza las relaciones exteriores y los intercambios comerciales con otros países. En esta etapa, nace y se prepara la actividad industrial.

Por fin, viene el desarrollo de la actividad industrial, llegando a la fabricación en serie, especializada en aquellos productos que tienen ventajas naturales sobre la concurrencia del exterior.

Si por una orientación errada de la economía, se quiere saltar una etapa, o dar vida a la siguiente antes de que se cumpla la anterior, la economía se enferma, y se produce un doble desequilibrio económico y social. En el orden económico, porque no cumplida la etapa anterior no puede desarrollarse con éxito la siguiente, y en el orden social, porque los habitantes de una cultura incompleta todavía, deben orientarse hacia una producción para la cual no están preparados.

Precisando los términos anteriores se puede decir que si se desarrolla la industria, antes que la agricultura haya alcanzado el desarrollo adecuado, los productos manufacturados no encuentran el consumo interno suficiente y esta producción industrial prematura reacciona desfavorablemente paralizando la actividad agrícola, primero

porque la priva de capitales y de obreros, después porque le cierra los mercados del exterior, ya que por represalia, la menor importación de productos manufacturados disminuye la exportación de productos agrícolas. Por otro lado, la población de una cultura rudimentaria, apropiada solo para la producción agrícola se desvía hacia una actividad que necesita un obrero mucho más preparado y se produce así, un desequilibrio moral en el obrero y una industria defectuosa.

Seguramente este es el secreto de muchos de los defectos de nuestro pueblo; en Chile se confunde la cultura de una clase dirigente de descendencia europea y con una cultura heredada que es milenaria, con la del pueblo que está en plena asimilación de la cultura occidental. Es la clase dirigente la que se siente en relación con esta etapa industrial, pues el obrero está mucho más en armonía con la producción agrícola y la vida del campo. No debe olvidarse que es el grado de cultura del pueblo el que tiene importancia, tanto como obrero como consumidor.

Desgraciadamente en Chile no se han seguido estas etapas económicas y culturales que he descrito, pues mientras por un lado tenemos una actividad agrícola enormemente deprimida como lo explicaré a continuación, por el otro se fuerza una producción industrial fuera de lugar y extemporánea, por medio de protección aduanera y estatal. Así se comprende que la población obrera abandone la vida sana del campo, para radicarse en la ciudad donde hace una vida miserable y viciosa, destructora del valor hombre.

3.—ACUMULACIÓN DE LA POBLACIÓN EN LAS CIUDADES

Una etapa agrícola se caracteriza naturalmente, por una mayor repartición de los habitantes en todo el territorio y por ciudades de poca población. A continuación indico en un cuadro la población de algunos países y la de sus capitales, con el porcentaje de la población que las habita. Estas cifras constituyen una manifestación elocuente de esta tendencia deformada de acumular nuestra población en las ciudades, a pesar de que la etapa económica que corresponde a los países comparados en el cuadro con el nuestro es mucho más avanzada y justificaría una mayor acumulación de población en las ciudades.

CUADRO I

POBLACIÓN DE LOS PAÍSES Y DE SUS CAPITALES

País	Población Millones	Población Capital Millones	% del total
Chile	4,5	0,9	20
Nueva Zelandia.....	1,5	0,2	13
Noruega.....	2,8	0,25	9
Suecia	6,2	0,5	8
Suiza	4,1	0,3	7

Este cuadro sirve también para ilustrar, como se dijo antes, de que población densa y cultura no son sinónimos.

4.—NUESTRA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA COMPARADA

En este estudio he debido basarme en datos de la Estadística, tomándolos de fuentes diferentes para poderlos completar, con la doble dificultad de la falta de exactitud de que pecan siempre los valores estadísticos y la diferencia de criterio con que han sido obtenidos en los diferentes países.

Para ilustrar el criterio, quiero citar como un ejemplo de estas inexactitudes, el que se refiere a la superficie arable de Chile. Así, mientras según el Commerce Yearbook sería de 2,5 millones de hectáreas, el Censo agropecuario 1935-36 arroja una superficie de 5,6 millones de hectáreas, o sea una diferencia del simple al doble.

Por lo anteriormente expuesto parece inútil efectuar estas comparaciones con un detalle muy minucioso, bastando para ello determinar cifras groseras de grandes totales generales, las que han sido deducidas de dos cuadros detallados que acompañan al final, que contienen los valores que han servido para confeccionar los cuadros que acompañan al texto.

Como ya he expresado anteriormente, tomaré como término de comparación para nuestra producción agrícola, la del Estado de California, de Suecia, de Suiza y de Nueva Zelandia.

a) *Semejanza territorial.*—En el Cuadro II que va a continuación, se expresan las cifras de población, superficie total, arable, agrícola, etc. y los últimos valores relacionados por habitante.

CUADRO II

CARACTERÍSTICAS AGRÍCOLAS DEL TERRITORIO

	Chile	California	Suecia	Suiza	N. Zelandia
Población, millones de habitantes	4,29	5,67	6,23	4,06	1,4
<i>Superficie en millones de Has.</i>					
Total	74,2	41	44,9	4,1	26,8
Arable	5,6	12,3	3,8	2,2	1,0
Praderas	12,2		1,1		7,0
Bosques	3,6	1,8	22,2	1,0	5,1
Agrícola total	21,4	14,1	27,1	3,2	13,1
<i>Superficie por habitante, en Has.</i>					
Total	17,4	7,2	7,3	1,0	19,1
Arable	1,3	..	0,61	..	0,71
Agrícola total	5	2,5	4,4	0,78	9,4

Las poblaciones de Chile, California, Suecia y Suiza no difieren mucho entre sí. La de Nueva Zelandia es tres veces menor que la nuestra. Comparaciones en relación a la superficie total no tienen mayor importancia; la que tiene mayor valor es nuestra superficie agrícola, que es equivalente a la de Suecia, vez y media la de California y de Nueva Zelandia y siete veces mayor que la Suiza. Disponemos además de una superficie arable superior a la de cualquiera de los otros países.

Por cada habitante, Chile tiene el doble de superficie arable que Suecia y Nueva Zelandia, la mitad de superficie agrícola total que Nueva Zelandia, superficie equivalente a la de Suecia, doble que la de California y seis veces superior a la de Suiza. Sin entrar en mayores detalles, se llega a la conclusión de que Chile tiene mayores disponibilidades de territorio agrícola que los otros países. Con esta mayor disponibilidad debería tener una mayor producción agrícola, veamos si es así.

b) *Comparación cuantitativa de la producción agrícola.*—En el Cuadro III se han agrupado los diferentes rublos de la producción agrícola, en grandes totales expresados en millones de toneladas métricas y en mil millones de pesos chilenos. Las cifras del tonelaje de la producción no incluyen la producción maderera, la que está incluida en su valorización en pesos chilenos. Las cifras se han expresado en total, referidas a cada habitante y a cada hectárea agrícola.

CUADRO III

COMPARACIÓN CUANTITATIVA DE LA PRODUCCIÓN

Producción agrícola	Chile	California	Suecia	Suiza	N. Zelandia
<i>Total, en Mill TM.</i>	2,3	9,3	7,6	4,5	5,5
<i>Id. en Mil Mill \$ ch</i>	2,2	8,7	6,7	9,3	..
<i>Por cada habitante:</i>					
<i>Produc. agr. qq.</i>	5,4	16,3	12,2	11,1	39,2
<i>Id. Mil \$ ch.</i>	0,5	1,5	1,1	2,3	..
<i>Por cada Ia :</i>					
<i>Agrícola, Mil \$ ch</i>	0,1	0,7	1,1	2,9	..
<i>Arable y praderas qq.</i>	1,3	7,5	15,5	20,5	6,9

El cuadro es elocuente y expresa con claridad toda la magnitud de la depresión de nuestra producción agrícola, a pesar de que disponemos de suficiente cantidad de tierras agrícolas. Así, tenemos una producción agrícola total entre dos y media veces y cuatro veces inferior a la de los países considerados. Si la producción se relaciona por habitante, ella es de dos a tres veces inferior a la de California, Suecia y Suiza y siete veces inferior a la de Nueva Zelandia, y si se relaciona por último por hectárea agrícola, es de cinco a veinte veces inferior.

Me parece que no hay nada que agregar y que los datos son concluyentes: nuestra producción agrícola está enormemente deprimida y tiene un campo casi ilimitado de producción, hasta por lo menos quintuplicar la producción actual.

c) *Comparación cualitativa de la producción agrícola.*—Es interesante ahora estudiar en el Cuadro IV, como se descompone esta producción.

CUADRO IV

COMPARACIÓN CUALITATIVA DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

	Chile	California	Suecia	Suiza	N. Zelandia
Población Mill. hab.....	4,29	5,67	6,23	4,06	1,4
Producción en miles de T. M.:					
Granos y papas	1.594	1.739	4.731	746	451
Azúcar betarraga	1.939	266
Algodón, tabaco	6,8	99,5	0,6	0,9	0,5
Vino	222	468	50,6
Fruta	80,6	3.443	657
Leche	228	1.550	2.300	2.784	4.290
Carnes muertas	160	183	304	205	631
Lana	2,9	11,8	0,6	0,3	133,8

Se puede observar que la producción agrícola de consumo interno de los diferentes países y que sirve de base a la alimentación, como los granos, las papas y la carne, guarda cierta relación con las poblaciones, salvo para Suecia donde la producción de papas y de avena (3,064 mil. T. M.) explica esta excepción y en gran parte no corresponde a una producción para la alimentación humana (avena). Suiza, por el contrario, no tiene una producción básica de alimentación apropiada y debe recurrir a la importación para completarla. Nueva Zelandia representa también una excepción en lo que se refiere a su producción de carnes muertas que es muy elevada y que le permite efectuar una gran exportación. De todas maneras, salvo la franca excepción que representa la producción de carnes muertas de Nueva Zelandia, se puede observar que la producción agrícola básica de alimentación, está regulada más o menos para abastecer el consumo interno, quedando a veces pequeños saldos exportables y otras déficits que hay que compensar con pequeñas importaciones. En todo caso Chile no aparece en este aspecto con una producción deprimida en relación a su población.

Pero cuando se observa la producción de productos de exportación, como la fruta, la leche (mantequilla y queso), el azúcar, etc., nuestra inferioridad queda de manifiesto. La producción de frutas y de leche de California valorizada, alcanza un valor equivalente a toda la Entrada Nacional chilena, avaluada en 1934 en 5,250 millones de pesos chilenos por Raúl Simon en su libro «Entrada Nacional», en la cual se incluyen nuestra producción agrícola, minera, manufacturera y los servicios públicos.

La producción de leche de Suecia, de Suiza y de Nueva Zelandia, en cada caso supera a toda nuestra producción agrícola.

Esta inferioridad de nuestra producción agrícola de exportación queda confirmada con la exportación de productos agrícolas que está detallada en el Cuadro V y relacionada también por cada hectárea agrícola y por cada habitante.

La exportación de productos agrícolas chilenos es entre dos y trece veces menor que la de Suiza, Suecia y Nueva Zelandia, entre dos y cuarenta veces menor si ella se refiere a cada habitante y entre cuatro y veinte veces inferior si la relación se lleva a cabo referida a cada hectárea agrícola.

CUADRO V

COMPARACIÓN DE LA EXPORTACIÓN DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS

	Chile	Suecia	Suiza	N. Zelandia
Exportación agrícola en mil Millones de \$ ch.	0,36	2	0,71	4,6
Id. por habitante en \$ ch.	84	325	173	3,250
Id. por hectárea agrícola	17	73,8	222	351

Lo que viene a expresar en forma muy viva que Chile debe desarrollar preferentemente la producción agrícola exportable, entre las cuales la frutícola tiene un campo ilimitado de producción, pues dispone de todo el valle central con una fertilidad y un clima iguales, sino superiores, a los de California. La mayor preocupación de una política de fomento de la producción debe ser abrir mercados a nuestros productos agrícolas. Producir no ha sido ningún problema para Europa o Estados Unidos, el problema agudo y urgente es el mercado. Exportar o morir.

5.—PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

No se puede pretender y sería absurdo querer impedir el desarrollo de cualquier industria nacional, antes de que la agricultura haya resurgido y tome el puesto que le corresponde como actividad productora. Por el contrario, hay muchas industrias indispensables para transformar las materias primas agrícolas en productos exportables; industria de comestibles, conservas, frutas secas, mantequilla, queso, etc.

El criterio que parece perjudicial es querer desarrollar aquella industria de productos cuyas principales materias primas vienen del exterior o aquella que necesita de un gran poder consumidor para poder competir con éxito con el producto similar importado. Los datos realmente extraordinarios que expresan nuestra pobreza en producción agrícola, deben hacernos meditar, pesando muy bien las ventajas e inconvenientes, antes de propiciar la instalación de una industria nueva, cuyas ventajas aparentes pueden quedar anuladas por el perjuicio que se pueda derivar para la agricultura, por las represalias del comercio exterior.

Desgraciadamente este criterio errado se ha seguido con demasiada frecuencia en

nuestro país. En el interesante trabajo publicado por don Javier Herreros en los Anales del Instituto de Ingenieros del mes de septiembre, se dan cifras elocuentes que ilustran este criterio, y me voy a permitir extractar algunas para demostrar mi tesis. Así, del cuadro de la «Distribución del costo de producción en diversas industrias», se desprende que las industrias de los tejidos de algodón, de punto y de seda, ocupan alrededor del 60% de su valor total en materiales importados y el resto corresponde a materiales nacionales, jornales y sueldos, combustible y energía, gastos generales, contribuciones e impuestos. Como estos mismos artículos están protegidos con tarifas aduaneras que fluctúan entre el 50% y el 100% de su valor puesto a bordo en puerto chileno, y que como en el caso de la seda sobrepasan el 1000%, el señor Herreros formula la pregunta ¿en dónde está el valor agregado por la industria nacional en estos casos, si el derecho de aduana supera al valor en conjunto de los materiales nacionales empleados, jornales, sueldos, combustibles, energía, gastos generales, contribuciones e impuestos? En estos casos no hay otra cosa que una explotación del consumidor en beneficio de estas industrias protegidas. En menor escala se puede expresar lo mismo de muchas otras industrias, como la de los clavos, azúcar, velas, perfumes, aceites, etc.

Como un ejemplo desgraciado de protección de una industria de materias primas nacionales, que necesita gran mercado consumidor para prosperar y que nuestro país no lo puede dar, quiero citar el caso de la Electro Siderúrgica de Valdivia. La inversión fiscal en este caso alcanza a cuarenta y ocho millones de pesos y la particular a doce millones, y se lanzó la industria como productora de hasta 50,000 toneladas de fierro fundido y solo encontró en el país un consumo para seis mil toneladas. Nada puede extrañar así al visitante de Corral encontrar montañas de fierro fundido a la entrada de la usina. Después se quiso exportar el sobrante de fierro fundido y se encontró el inconveniente de que el fierro fundido importado llegaba a puertos chilenos más barato que el costo en el Alto Horno del producto nacional. Así se explica también de que el ejercicio financiero arroje una pérdida anual de más de un millón y medio de pesos a pesar de que se ha iniciado la fabricación de fierro dulce laminado, producto que tiene mucho mayor mercado nacional.

Como término de comparación vale la pena citar el caso de la Compañía Siderúrgica «Lamifun» S. A., que se dedica a producir fierro dulce laminado y que sin ayuda financiera fiscal y con una producción similar a la de la Siderúrgica de Valdivia, invirtiendo sólo un capital de cuatro millones seiscientos mil pesos, tiene una utilidad en su último ejercicio financiero de más de un millón de pesos. La base de la producción es el fierro viejo y una pequeña proporción de fierro fundido, y sin pasar por la producción de fierro fundido, industria para la cual el país aún no está preparado, produce tanto como la Siderúrgica de Valdivia, con gran utilidad. El contraste de estos dos casos pone de manifiesto el error de lanzarse al fomento de la industria de productos que necesitan una producción en gran escala, como la de fierro fundido, y que es mucho más conveniente para el país principiar modestamente laminando fierro dulce a base del fierro viejo y de una importación moderada de fierro fundido, para lo cual no se necesitan ni grandes capitales ni gran consumo interno.

Siguiendo mi cómoda tarea de vestirme con vestiduras ajenas quiero terminar este capítulo citando las interesantes cifras contenidas en el discurso pronunciado en la Cámara de Diputados por don Manuel Bart, a propósito de su proyecto de recupera-

ción nacional y que pone de manifiesto las grandes utilidades obtenidas por una serie de industrias protegidas con derechos de aduana.

En el Cuadro siguiente, VI, sobre Capital, fondo de reserva, y utilidades de sociedades industriales chilenas, copio los valores más interesantes que ponen de mani-

CUADRO VI

CAPITAL, RESERVAS Y UTILIDADES DE SOCIEDADES CHILENAS

	Capital pagado Mill. \$	Capital y reservas Mill. \$	Total 1938 Mill. \$	Utilidades sobre capi- tal pagado %	sobre capital y reservas %
Cía. Manuf. Aconcagua	1	1,38	0,37	36,6	26,5
Soc. Industrial Los Andes	2,4	11,37	1,97	82	17,3
Cía. Industrial.....	6,88	19,6	3,97	57,7	20
Cía. Chilena de Tabacos	24	48,2	13,56	56,5	28
Refinería Azúcar Viña del Mar	99,3	171,2	21,53	21,7	12,6
Refinería Azúcar Santiago	10	13,6	2,88	28,8	21
Cía. Azucarera Chilena.....	1	1,26	0,23	23,1	18,3
Papeles y Cartones	80,29	122,79	17,6	22	14,4
Fábrica Shorr Hos.....	0,8	2,58	0,20	25	
Paños Bellavista	20	37,79	4,5	22,5	12
Paños Biobío	3	5,69	0,99	33	17,4
Paños Italo Am. Fiap.....	11,91	14,9	1,82	15,3	12,3
Tejidos El Salto.....	20	25,63	2,5	12,5	
Fab. Paños Tomé	16	24,48	3,48	21,6	14,2
Fáb. Tejidos El Tigre.....	1,6	1,84	0,28	17,8	15,5
Sederías Chile S. A.....	4	5,74	0,60	15	
Cemento Melón	24	64,17	6,81	28,3	10,6
Siderúrgica Lamifún	4	5,20	1,21	30	23,3
Manuf. Metales Madensa	7	7,48	1,33	18,7	17,6
Soc. Ind. Pizarreño	8,25	9,02	1,80	21,8	19,9
Cía Ind. Catres	5	7,83	1,17	23,2	14,8
Laboratorio Chile	1,5	3,72	0,60	40	17,4
Laboratorio Geka	1,25	1,46	0,18	14,5	12,4
Inst. Médico Sanitas.....	2	2,92	0,80	40	27,5
Cristalería Chile	10,5	15,35	3,07	29,2	20
Envases y Enlozados	6,9	10,43	1,31	19	12,5
Fáb. Loza Penco	10,5	12,82	1,89	18	14,7
Est. Met. Indec	5	5,33	0,98	19,7	18,4
Est. Química Viña del Mar	1	1,54	0,20	20,4	13
Fáb. Victoria Puente Alto ..	2,16	7,19	0,29	13,3	

fiesto las utilidades de estas sociedades, que consideradas en relación al capital pagado fluctúan entre 12,5% y 82%, las que, referidas al capital y reservas, fluctúan entre el 12% y el 28%. Vale la pena observar que el verdadero porcentaje de utilidad es el referido al capital pagado, pues las reservas constituyen utilidades capitalizadas.

Todo lo anterior deja establecido que la política de fomentar algunas industrias con aportes fiscales, otras con tarifas aduaneras protectoras, es un profundo error en sí mismo, independiente de cualquier relación con la Agricultura o la Minería. Ahora, si estudiamos las consecuencias que tiene esta política errada sobre la Agricultura, independientemente de la fuerte contribución que ella representa para el consumidor y de las pérdidas fiscales que ella pueda ocasionar, llegamos a la conclusión que la perjudica doblemente, por la represalia que provoca en el comercio exterior y por la atracción de capitales nacionales que significa este negocio de dedicarse a industrias protegidas que llegan a obtener hasta el 82% de utilidad sobre el capital invertido, apartándolos de los negocios agrícolas mucho menos reproductivos. No es de extrañar que estas industrias atraigan los mejores obreros del país, ya que sus enormes utilidades les permiten el lujo de pagarlos muy bien, lo que no puede hacer la agricultura, con sus utilidades mucho más moderadas.

6.—EL CONCEPTO DE LA INDUSTRIA NACIONAL Y LA PROTECCIÓN DEL ESTADO

Para terminar quiero referirme a un artículo aparecido en los Anales del Instituto de Ingenieros de junio de este año, con la firma de los señores Raúl Simon, Rodolfo Jaramillo, Walter Müller y Vicente Izquierdo, con el título que encabeza este capítulo, que por la calidad de sus autores y por la influencia que tienen en el mundo de los negocios, hacen que su opinión tenga la doble importancia de su prestigio y de influencia en los organismos encargados de dirigir y fomentar el esfuerzo productor chileno.

Este mismo artículo ha sido ya comentado por don Javier Herreros en el número de septiembre de los mismos Anales, en el que formula interesantes alcances a los conceptos emitidos, que por ser enteramente diferentes a los aquí expresados, no me ha retraído de agregar estas líneas que mas bien completan los conceptos del señor Herreros, que los repiten.

Los señores Simón, Jaramillo, Müller e Izquierdo, después de analizar el bajo standard de vida de nuestros habitantes, llegan a la conclusión inobjetable de que el problema de la producción en Chile no es de una mejor repartición sino de una mayor producción. Después de analizar las posibilidades de aumentar nuestra producción agrícola y minera, establecen que ambas están próximas a su límite de máxima producción, y que por lo tanto no se puede esperar gran cosa de ellas para mejorar el standard de vida en Chile, y que en cambio la industria tiene posibilidades ilimitadas en este sentido.

No me quiero referir a las posibilidades ilimitadas de la industria que están muy bien comentadas por el señor Herreros en su artículo y me limitaré a analizar las razones que dan los autores para decir que nuestra producción agrícola está próxima a su límite de máxima producción. Basándose en cifras estadísticas comparadas sobre la densidad de nuestra población en relación a la superficie arable y al número

de vacunos y porcinos, llegan a la conclusión de que en Chile no es posible desarrollar mucho más la Agricultura.

A continuación copio en forma de cuadro los valores estadísticos determinantes que han permitido llegar a esta conclusión, comparando las cifras estadísticas de Chile, Francia y Hungría.

CUADRO VII

POBLACIÓN, SUPERFICIE ARABLE, VACUNOS Y PORCINOS

	Chile	Francia	Hungría
Población.—Mill. habitantes	4,29	41,9	8,99
Superficie arable.—Mill. Has.	5,5	21,23	5,6
Total vacunos y cerdos.—Millones.....	2,9	22,85	4,28
Has. arables por habitante.....	0,82	0,51	0,62
Cabezas ganado vacuno y porcino por habitante.....	0,68	0,55	0,48

Parten del hecho de que Francia y Hungría son países con su actividad agrícola saturada, de la cual ya no pueden esperar nuevos mejoramientos económicos, para concluir que ya que las cifras que indican las disponibilidades de superficie arable por habitante y el número de vacunos y porcinos por habitante son de 0,51 y 0,55 para Francia, de 0,62 y 0,48 para Hungría y de 0,82 y 0,68 para Chile, Chile cuyas cifras son sólo levemente superiores a las de Francia y Hungría, está próximo también a su límite de producción agrícola.

Hay un error de cálculo en el cuadro que aleja muy sensiblemente esta sensación de semejanza, así la superficie arable de Chile por habitante es de 1,3 Has. por habitante y no de 0,82 como expresa el cuadro, lo que según el criterio de los autores permitiría por lo menos aumentar la actividad agrícola en el doble de la actual, lo que no es poco decir.

Por otro lado, es extraño que se piense que la superficie arable de Chile y el número de vacunos y porcinos son valores que permanecerán constantes en el porvenir. Si esto es cierto para países como Francia y Hungría que han agotado ya todas sus posibilidades agrícolas, ¿cómo se puede pensar lo mismo de un país nuevo y en plena formación económica como el nuestro? La superficie sembrada con cereales en los últimos treinta años ha ido en constante aumento, como lo demuestra el Cuadro VIII que copio a continuación y en los últimos treinta años, se ha más que duplicado, no observándose ninguna tendencia a que este aumento decaiga en los últimos años. Este mismo proceso de aumento debe seguir y así se puede esperar que dentro de treinta años las disponibilidades agrícolas hayan duplicado. La continua incorporación al arado de los bosques del sur por medio de los roces y destronques y de las vegas húmedas por medio de la desecación, explican perfectamente este proceso.

CUADRO VIII

SUPERFICIES SEMBRADAS CON CEREALES

Años	Superficies sembradas
1910—1915 término medio	617.000 Has.
15—20	701.000 »
20—25	788.000 »
25—30	978.000 »
30—35	1.100.000 »
35—39	1.243.000 »

Parece extraño también que se relacione la densidad de la población sólo con el número de vacunos y porcinos, y que no se tomen debidamente en cuenta los ovejunos y caprinos que representan una gran posibilidad económica. Más extraño aún que se crea que el número de vacunos permanecerá constante en el futuro, cuando las posibilidades del Aysen son inmensas en este sentido. Por otro lado el número de porcinos es función del estado de organización de un país, y el menor número que corresponde a Chile en proporción, solo es un índice de nuestro espíritu derrochador, y de que aún no sabemos apreciar el inmenso valor de estos animales como aprovechadores de desperdicios.

CONCLUSIONES

El solo análisis de los valores estadísticos no permite formarse un juicio exacto de las posibilidades económicas. ¡Es tan fácil sugestionarse sólo con los favorables a una tesis dada a priori! Pero desgraciadamente es el único camino que se suele seguir en estos estudios.

Los valores estadísticos sólo pueden servir como un barómetro que ponga de manifiesto los rumbos errados que sigue una economía. Es en este sentido que se pueden establecer conclusiones acertadas, y que a mi juicio serían las siguientes:

El proceso sano y normal de la economía de un país es desarrollar primero la agricultura y después la industria.

Nuestra Agricultura está enormemente deprimida y no prospera principalmente por falta de mercados de exportación.

La industria ha sido doblemente fomentada por medio de barreras aduaneras y por la atracción de capitales a su gran rentabilidad. Toda protección de la producción industrial, cierra los mercados exteriores a nuestra producción agrícola y minera.

Toda política de fomento de nuestra producción nacional, debe tener como preocupación preferente abrir mercados para nuestros productos agrícolas de exportación.

A N E X O I

CUADRO GENERAL CON LOS VALORES DE MAYOR IMPORTANCIA

	Chile	California	Suecia	Suiza	N. Zelandia
a) Población.—Millones...	4,29 (1930)	5,67 (1930)	6,23 (1934)	4,06 (1930)	1,4 (1936)
b) Superficies en Millones:					
Total	74,2	41	44,9	4,1	26,8
Arable	5,6	12,3	3,8	2,2	1,0
Praderas	12,2		1,1		7
Bosque	3,6	1,8	22,2	1	5,1
Agrícola total.....	21,4	14,1	27,1	3,2	13,1
c) Animales.—Millones:					
Vacunos	2,6	2,28	2,95	1,57	4,25
Ovejunos	5,7	3,41	0,43	0,18	30,1
Porcinos.....	0,57	0,61	1,32	0,88	0,81
Otros animales	1,38	0,23	0,62	0,36	0,28
Total animales	10,25	6,53	5,32	2,99	35,44
d) Producción agrícola, en miles de Ton. métricas:					
Granos	1.251	1.409	2.905,6	178,1	327,8
Papas, betarraga	343	2.269	2.092,6	567,9	122,9
Algodón, tabaco	6,8	99,5	0,6	0,9	0,5
Fruta	80,6	3.443	..	657	..
Vino	222	312	..	110	..
Leche.....	228	1.550	2.300,5	2.764,1	4.290
Carnes muertas	160	182,9	304,5	204,6	631,2
Lana.....	12,9	11,8	0,6	0,3	133,6
Producción total (1)	2.304,3	9.277,2	7.604,4	1.502,9	5.506,2
e) Valores importantes en millones de \$ chilenos:					
Producción agrícola (2)..	2.220	8.700	6.700	9.350	..
Exportación agrícola (2).	360	..	2.000	705	4.550
Total exportación	1.780	..	8.700	7.100	4.850
Total importación.....	1.120	..	9.850	10.100	3.800
Gastos fiscales	1.383	..	7.050	4.300	3.250
f) Por cada habitante:					
Territorio.—Has.	17,4	7,2	7,3	1,0	19,1
Superficie agrícola—Has.	5	2,5	4,4	0,78	9,4
Animales, cabezas	2,4	1,15	0,87	0,74	25,2
Produc. agrícola qq (1) ..	5,4	16,3	12,2	11,1	39,2
Produc. agrícola \$ (2)...	520	1,540	1.080	2.290	..
Export. agrícola \$ (2)...	84	..	325	173	3.250
g) Producción agrícola por cada hectárea::					
Por cada hectárea agr. \$	104	670	1.080	2.930	..
Por cada hectárea arable y de praderas qq	1,3	7,5	15,5	20,5	5,85

(1) No incluye madera.

(2) Incluye madera.

A N E X O 2

DETALLE DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	Chile Censo 35-36	California	Suecia	Suiza	N. Zelandia
<i>Producción de granos:</i>					
Trigo.—Mil qq (1936)...	8.660	4.550	5.858	1.216	1.946
Cebada	1.070	6.500	1.998	70	153
Centeno	70	..	3.529	274	1
Avena	987	590	12.380	200	490
Arroz.....	..	1.900
Maíz.....	520	550	..	21	82
Linaza.....	6	..	1	..	6
Otros granos.....	510	..	5.290	..	1.000
<i>Producción papas y betarraga:</i>					
Papas.—Mil. qq	3.430	3.300	18.261	5.679	1.220
Azúcar betarraga.....	..	19.390	2.665
<i>Producción algodón y tabaco:</i>					
Algodón.—Mil. qq	995
Tabaco.—Mil. qq	68	..	6	9	5
<i>Producción vino y fruta:</i>					
Vino.—Mil. Hl.	2.220	4.680	..	506	..
Uva mesa, damascos acei- tunas, nueces, mil TM.	..	2.155
Citrus, mil cajas	80,6	48.343	..	657	..
Peras, duraznos, manza- nas.—Mil bushells.....	..	40.240
<i>Producción animal:</i>					
Leche.—Mil. Hl.	2.280	15.500	23.906	27.841	42.900
Mantequilla.—Mil TM ..	3,5	33,7	63,2	28,5	171
Queso	2,5	9,8	31,9	49,4	89,9
<i>Animales beneficiados en miles:</i>					
Vacunos	454	548	977	655	1.663
Ovejunos, caprinos	1.439	136	152	103	12.016
<i>Producción carne muerta, en miles de TM.....</i>					
..	160	182,9	304,5	204,6	631,2
Lana, mil TM.....	18,9	11,8	0,6	0,3	133,8

Fuentes de información:

Censo Agropecuario de Chile 1935-36

Anuario Estadístico de la Sociedad de las Naciones, 1936-37

The Statistman's Year-Book, 1937

Commerce Yearbook 1932

Entrada Nacional.—R. Simon.